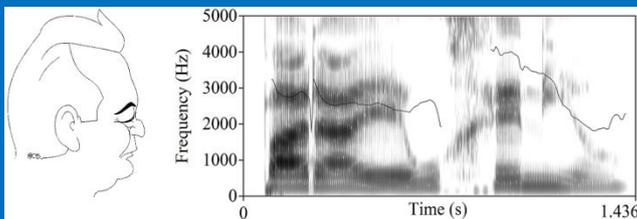


En la industria floreciente del texto

Xavier Laborda Gil



Fernández Planas, A. Ma. (ed.) (2016): *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística*, Barcelona, págs. 475-482.

ISBN: 978-84-608-9830-6.

En la industria floreciente del texto

Xavier Laborda Gil
Universitat de Barcelona
xlaborda@ub.edu

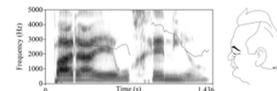
A Eugenio, por la jovialidad y respeto con que comparte el jardín de conocimientos y fraternidad que es su vida.

1. ÉPOCA DE VANGUARDIAS ACADÉMICAS

Hablamos de una época prodigiosa. Nos referimos a la década de los años setenta. Se la considera prodigiosa por el afán y la capacidad con que filólogos y lingüistas compusieron la poética estructuralista. La industria del texto era floreciente. Cubría el campo de la literatura, la comunicación y los discursos instrumentales. Procedía de autores capaces de formular un programa de estudios. Autores como Roman Jakobson y Roland Barthes, que desde mediados del siglo cambiaron la manera de concebir el discurso. De la brillantez de sus conceptos y la originalidad de sus aplicaciones surgió un paisaje cultural arrebatador. Autores de diferentes tradiciones confluyeron en el mismo proyecto y con el mismo título: la poética estructuralista del búlgaro afincado en Francia, Tzvetan Todorov (1968) y el norteamericano Jonathan Culler (1975). El subtítulo de J. Culler añade una descripción de los ingredientes de este programa: estructuralismo y lingüística, aplicados al estudio de la literatura.

Una aplicación de la poética es la interpretación de discursos. También se designa la interpretación como comentario, exégesis, explicación del texto, lectura o crítica. Su efecto, expresado de un modo abstracto, consiste en *nombrar el sentido del texto examinado* (Todorov, 1968:24). Para lograr ese efecto desarrolla un método que distingue entre los elementos en presencia y en ausencia. Analiza los elementos *in praesentia* para trascenderlos, esto es, para descubrir y enunciar los elementos *in absentia*. Estos últimos son las relaciones de sentido y de simbolización. Aquellos otros, los inmediatos o explícitos, son las relaciones de configuración o construcción sintáctica, léxica y semántica. Mediante esa articulación el discurso literario proyecta un sistema secundario o de segundo orden, que se alza sobre el primario del discurso.

Para la poética aplicada, la lectura se convierte en un recorrido dentro del espacio del texto. Recorre y reconoce el espacio lineal de sus enunciados. La lectura se eleva luego para tomar distancia respecto de su literalidad. Y, por efecto de la interpretación, vincula el texto a unos elementos que parecen alejados y que sin embargo están implícitamente conectados. El análisis del texto supera, de este modo, su linealidad y se habilita como espacio, como hábitat simbólico.



2. CRÓNICA DE UN PROGRAMA DE ANÁLISIS

En este escenario cultural aparece la publicación de Eugenio Martínez Celdrán y Montserrat Escartín Gual sobre análisis del texto. Su título es *Comentario estilístico y estructural de textos literarios* (véase la figura 1). Se trata de una obra de 1983 que consta de dos volúmenes y 423 páginas. El primero contiene la teoría y los comentarios de estos dos tipos de análisis. Por su parte, el segundo volumen desempeña una función auxiliar pues recoge, a modo de anexo, varios glosarios de terminología –retórica y mitología– y un inventario de tópicos literarios. Montserrat Escartín Gual (Barcelona, 1958) se presenta como licenciada en filología hispánica, catedrática de instituto de enseñanza media y premio Biblioteca Atlántida de poesía. A su vez, Eugenio Martínez Celdrán (Caravaca, Murcia, 1947) figura como doctor en filología románica, catedrático de instituto de enseñanza media y profesor adjunto de lingüística en la universidad de Barcelona. Cuando aparece la obra, E. Martínez Celdrán está preparando una publicación de carácter mayor en su historial, *Fonética* (Martínez Celdrán, 2014:261).

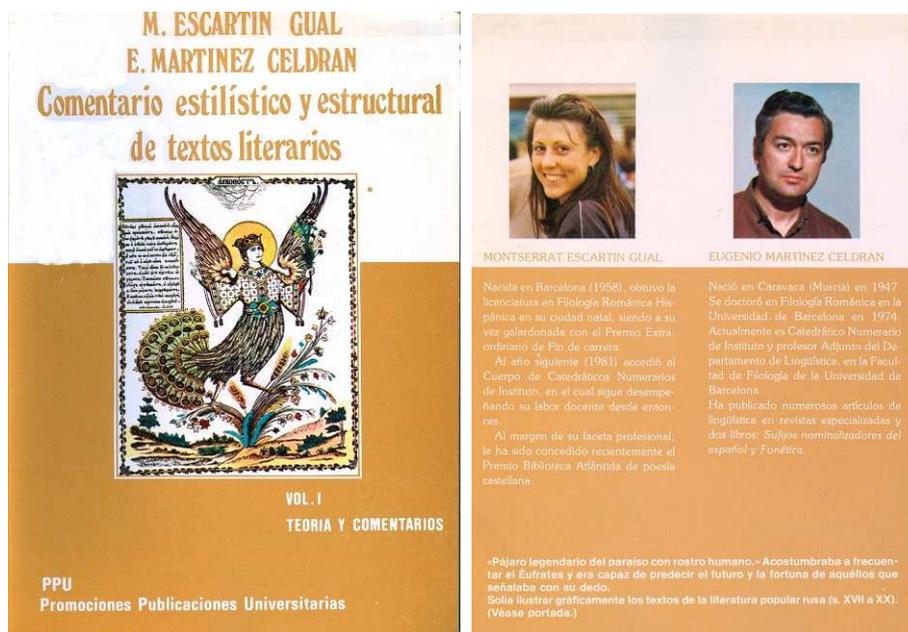


Figura 1. Portada y contraportada de *Comentario estilístico...* (1983).

La colaboración entre Eugenio Martínez y Montserrat Escartín, que había sido una brillante alumna suya, consiste en un programa común y un reparto de las perspectivas de análisis. En lo que se refiere a la redacción de las partes del libro, Escartín Gual se ocupa del comentario estilístico y Martínez Celdrán, del estructural. En lo tocante al conjunto de obra, los autores desarrollan una publicación que busca diferenciarse de la mayoría de trabajos sobre el texto. Así, manifiestan en la presentación que, ya que *casi todos los libros escritos sobre el tema dedican mucho espacio a la teoría y poco a la práctica*, han escogido una fórmula inversa: «mucho espacio a la práctica y poco a la teoría» (Escartín y Martínez 1983:5). Para dar cumplimiento a este plan, exponen de manera concisa el



marco teórico de cada tipo de comentario, el estilístico o literario y el estructural o lingüístico. A continuación de cada una de estas exposiciones los autores proveen una selección de textos comentados de todas las épocas y de los diversos géneros literarios. Es interesante reparar en las fuentes doctrinales que se proyectan en los comentarios. Para el análisis estilístico, que se considera bien asimilado en la tradición hispánica, se sigue las enseñanzas de Dámaso Alonso. A diferencia de éste, el análisis estructural o formalista no es de dominio general, por lo que precisa de una dedicación más intensa para divulgar bien su metalenguaje. M. Escartín y E. Martínez indican que se atienen a las aportaciones de autores de la lingüística europea como E. Coseriu, L. Hjelmslev y R. Jakobson. De ellos aplican términos tales como sistema, paradigma-sintagma, forma-sustancia, conmutación y signo lingüístico. Esta relación manifiesta hasta qué punto tan productivo se comunican teoría lingüística y práctica interpretativa.

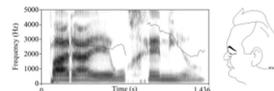
Desde nuestra perspectiva temporal, a más de treinta años de distancia, quizá lleven a engaño las referencias terminológicas sobre el público a que va destinada la obra. Podría parecer que se trata de un material especializado para una audiencia reducida. No lo era así en su momento, al menos no lo consideran de este modo los autores, que destinan estos volúmenes a colectivos selectos, como profesores, estudiantes universitarios y opositores, pero también para otros generales, como alumnos de bachillerato «y un público no demasiado especializado».

Sea por un principio de realidad o por espíritu mercantil, M. Escartín y E. Martínez atribuyen a su publicación didáctica una recepción amplia. Quizá sea oportuno referir que en su tiempo el análisis del texto despertaba interés por la actualidad de ese tipo de práctica filológica y, al mismo tiempo, incitaba a formarse para superar una sensación de inseguridad ante un instrumento nuevo y complejo.

El comentario estructural parte de la tesis de que el texto es *un sistema de fuerzas que hay que descubrir* de manera metódica (Escartín y Martínez, 1983:215). La asistencia que se presta al lector consiste en: a) la exposición de los conceptos rectores de texto, sistema y signo literario; b) la ejemplificación con análisis de fragmentos de diversas épocas; c) la provisión del volumen instrumental con glosarios de mitología, retórica y tópicos literarios; d) la composición de una antología de textos para que practique con ellos el lector. En esta disposición de recursos se pulsa tanto el rigor expositivo como la proyección didáctica de la obra *Comentario estilístico y estructural de textos literarios*.

3. DE LA CELESTINA A LA REGENTA

La ejemplificación de los comentarios estructurales se ocupa de siete textos, con los que se recorre la historia de la literatura española, desde la Edad Media hasta el siglo XIX. Toma en consideración obras del arcipreste de Hita –Juan Ruiz–, Fernando de Rojas, Garcilaso de la Vega, Luis de Góngora, José Cadalso, José de Espronceda y Leopoldo Alas «Clarín». Este elenco se completa con diez escritores más, escogidos para el comentario estilístico: Juan de Mena, Miguel de Cervantes, Francisco de Quevedo, Baltasar Gracián, Pedro Calderón de la Barca, Benito Jerónimo Feijoo, José Martínez Ruíz «Azorín», Rubén Darío, Pedro Salinas y Luis Martín Santos.



Eugenio Martínez Celdrán toma un diálogo de la *Tragicomedia de Calixto y Melibea* o *La Celestina*, de Fernando de Rojas, para ejemplificar el método analítico del signo literario. Habla en él el personaje de la Celestina, que intenta persuadir a la joven Areúsa para que abandone sus escrúpulos y tome varios amantes. *¿Y tú temes que con dos [amantes] que tengas, que las tablas de la cama lo han de descubrir?*, le pregunta retóricamente Celestina para rechazar el temor a que se sepa de sus amoríos. En el diagrama de la figura 2 el autor refleja el esquema del análisis. Parte de la doble articulación del signo lingüístico y la condición de lenguaje de segundo orden del signo literario.

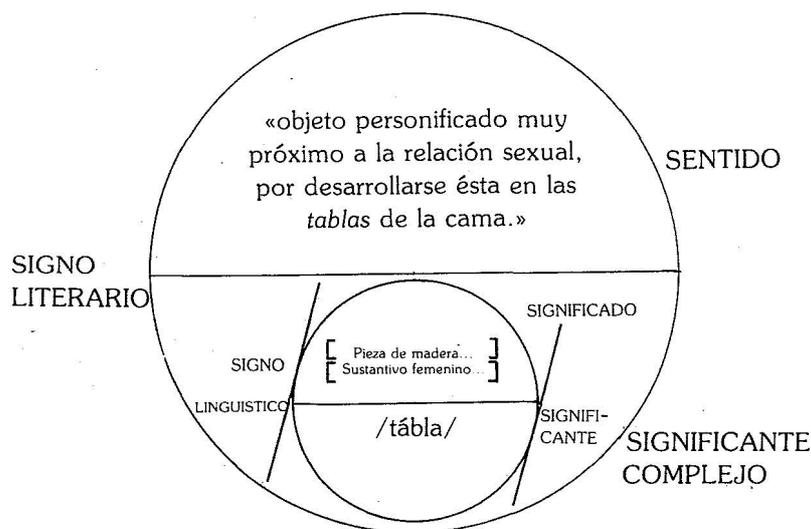
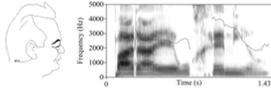


Figura 2. Diagrama del análisis del vocablo «tabla» en *La Celestina*.

Del diálogo de Celestina E. Martínez escoge el vocablo «tabla». Procede de la expresión «tablas de la cama». El círculo inserto en la mitad inferior del diagrama representa el signo lingüístico de «tabla», con las semicircunferencias de la expresión o significante (/tabla/), y del contenido o significación: «sustantivo femenino» y «pieza de madera». A su vez, este signo lingüístico, que constituye un elemento del lenguaje de primer orden, es el significante del signo literario o lenguaje de segundo orden. Su sentido está expresado en la leyenda que aparece en la semicircunferencia superior. Así, pues, la tabla es un «objeto personificado muy próximo a la relación sexual, por desarrollarse ésta en las tablas de la cama». Con este enunciado analítico se recoge la estrategia persuasiva de la Celestina para deshacer los reparos de una joven amante.

El último comentario lingüístico de texto trata de *La Regenta*, de Leopoldo Alas, «Clarín». Como en los anteriores, se reproduce un par de páginas de la obra, se hace una presentación de la novela y del contexto en que aparece el fragmento. Dicho texto, que refiere el estado de ánimo del Magistral, el sacerdote protagonista del relato. Comienza así.



El Magistral estaba pensando que el cristal helado que oprimía su frente parecía un cuchillo que le iba cercenando los sesos; y pensaba además que su madre al meterle por la cabeza una sotana le había hecho tan desgraciado, tan miserable, que él era en el mundo lo único digno de lástima.

El análisis expone las relaciones de los personajes de la novela. Pasa a examinar con detalle los elementos metafóricos del texto, que aquí es el término «sotana», una ropa, un «trapo» que le priva de libertad y le hace aparecer como un ser escatológico. Al final, se ofrece la interpretación del texto, *una diatriba de Clarín contra el sacerdocio*. Su protagonista, el Magistral, *no es sólo un insatisfecho sexual, sino además un ser cobarde y vengativo*. La conclusión se expresa en el párrafo de cierre del comentario y del volumen práctico. Dice así:

La gran tragedia de la novela no es tanto la misma Regenta; sino el Magistral: toda una vida condenada a un suplicio injusto, bárbaro, necio y sobre todo cruel. Esto es, en definitiva, lo que Clarín piensa del sacerdocio (Escartín y Martínez 1983:284).

He aquí un ejemplo valorativo y modalizador del proceso interpretativo. Busca nombrar el sentido del texto. Se alcanza un sentido, pero no el sentido, porque, como indica Tzvetan Todorov (1968:24), la interpretación está sometida a las contingencias psicológicas e históricas del intérprete.

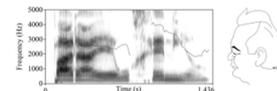
4. REPRESENTANTES DE ÉPOCA

El análisis de obras literarias puede resultar fascinante. Eso sucede porque atraen los comentarios de sus analistas, como Montserrat Escartín y Eugenio Martínez Celdrán, que no sólo guían con perspicaces interpretaciones sino que también explican cuáles son los conceptos relevantes de su caja de herramientas para realizar ese cometido.

La obra *Comentario estilístico y estructural de textos literarios* forma parte de una nutrida colección de propuestas de análisis textual, en una época especialmente feraz al respecto. En esa industria floreciente del lenguaje y la literatura, esta publicación ha supuesto una contribución valiosa a la corriente del textualismo. Aporta un modelo de teoría y de práctica, pero especialmente de práctica.

Para el análisis literario, los autores de *Comentario estilístico y estructural de textos literarios* se vale de los conceptos de la poética de Dámaso Alonso, mientras que para el análisis lingüístico inculcan los conceptos estructuralistas de Eugenio Coseriu, Louis Hjelmslev y Roman Jakobson. Esos autores, junto con Roland Barthes, Leo Spitzer, Tzvetan Todorov y Jonathan Culler, por ejemplo, han marcado una época. Más aún, han emergido como nombres propios, como figuras que se representan a sí mismos.

Ahora bien, los modelos y proyecciones de estos autores han obtenido impulso precisamente de las aplicaciones que han hecho sus comentaristas. Hay una complementariedad entre los autores de una poética y los que han elaborado interpretaciones. Precisamente, el mérito que corresponde a comentaristas y practicantes como Eugenio Martínez Celdrán y Montserrat Escartín es haber tramado el tejido, el texto de la época, en los años sesenta y setenta del siglo pasado.



En ese tiempo de industria floreciente, el estructuralismo ha sido el protagonista de los estudios, el centro de las miradas de investigadores y lectores de todo tipo. El estructuralismo ya no es el protagonista de la escena, ni tampoco lo son las prácticas de análisis de texto expuestas. Sin embargo, su papel ha sido brillante y cambiante. En la actualidad su influencia se hace notar porque pervive como un paisaje intelectual, una referencia mediante la cual casi todos los papeles clásicos se vuelven a representar.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CULLER, J. (1975): *La poética estructuralista. El estructuralismo, la lingüística y el estudio de la literatura*, Barcelona, Anagrama, 1978.
- CULLER, J. (1997): *Breve introducción a la teoría literaria*, Barcelona, Biblioteca de Bolsillo, 2013.
- ESCARTÍN GUAL, M. y E. MARTÍNEZ CELDRÁN (1983): *Comentario estilístico y estructural de textos literarios*, Barcelona, PPU, 2 vols.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (2014): «Eugenio Martínez Celdrán», en X. Laborda, L. Romera y A. M. Fernández Planas (eds.): *La lingüística en España. 24 autobiografías*, Barcelona, Oberta Publishing, pp. 255-287.
- SPITZER, L. (1955): *Lingüística e historia literaria*, Madrid, Gredos, 1989.
- TODOROV, T. (1968): *Poética estructuralista*, Oviedo, Losada, 2004.